

ADMINISTRACION
Y
REDACCION
CALLE DE COLON
NUMERO 88.
Piso 1.º

EL PROGRESO

ADMINISTRACION
Y
REDACCION
CALLE DE COLON
NUMERO 88.
Piso 1.º

DIARIO POLITICO INTERNACIONAL DE LA TARDE.

SE PUBLICA:
Por la Imp. Oriental, 25 de Mayo N.º 60.

REDACTOR: PEDRO ARNÓ.

ADMINISTRADOR:
ALEJO LANGLOYS.

Programa.—Orden y progreso.—Todos para todos.—Verdadera democracia cosmopolita.—Alianza republicana del Universo.—Emancipación colonial.—Libertad de cultos, imprenta, enseñanza, industria, asociación y reunión pacíficas.—Paz universal perpetua.
Abolición de la esclavitud, ejércitos permanentes, pena de muerte y culto oficial.—Sufragio universal.—Libre cambio.—Fomento comercial, agrícola industrial y artístico.—Descentralización administrativa.

PRECIOS:

SUSCRICION

Montevideo y su departamento:

1 mes.	1 \$20 cent.
3 idem	3 " 50 "
6 idem	6 " 50 "
1 año	12 " "
1 número.	4 " "

CAMPAÑA:

1 mes.	1 \$50 cent.
6 idem	8 " 50 "
1 año	15 " "

AVISO.

A fin de evitar toda clase de abusos, participamos al público que no será publicado anuncio alguno en "EL PROGRESO" ni se servirán las suscripciones a este diario, sin que antes se satisfaga el respectivo importe.

El ADMINISTRADOR.

A los suscritores.

Según tenemos ofrecido, los suscritores a "El Progreso" recibirán la prima que hemos procurado poderles ofrecer sin omitir gasto ni sacrificio.

Desde el 1.º de Mayo comenzaremos a repartirles semanalmente la preciosa novela de Pedro Arnó: Por un Billete! enriquecida con primorosas láminas hechas por los mejores artistas de esta capital.

Los suscritores que desde el 1.º de Mayo quieran empezar a recibir de regalo la espresada novela deberán satisfacer el importe adelantado de seis meses a la suscripción de "El Progreso."

Los señores que no lo verifiquen durante el presente mes de Abril no tendrán derecho alguno a recibir el regalo ofrecido.

FOLLETIN.

LA GUERRA

DE

LAS MUJERES.

Novela escrita en francés

por

ALEJANDRO DUMAS

XV.

LOS ENGANCHADORES.

costumbre picara la de los pleitos. Yo jamás he tenido pleitos, lo que tal vez sea por haber estudiado para abogado.
—Pero pleiteando he aprendido las leyes del reino.
—Eso es muy largo de contar.
—Sabeis, caballero, que desde las Pandectas de Justiniano hasta el acuerdo del parlamento revalidado a la muerte del mariscal de Ancre, en que se decide que jamás un extranjero podrá ser ministro de Francia hay diez y ocho mil setecientos sesenta y dos leyes, sin contar las reales órdenes, decretos y edictos gubernativos; pero, en fin, hay organizaciones privilegiadas de todos los tipos maravillosos: Pic de la Mirandola habla deca leguas a las diez y ocho años.
—Y qué fruto habéis sacado del conocimiento de esas lenguas? dijo Cauvinac.

Aviso.

Ponemos en conocimiento de quien corresponda que en adelante las empresas de teatros y demás diversiones públicas, estarán sujetas al pago de sus anuncios como todas las demás empresas y particulares.

HOY Y MAÑANA.

Almanaque.—Hoy se veneran los siguientes Santos y Santas—Eleuterio, Apolonio, Perfecto.

Mañana—Vicente, Salvador de Ota, Timon, Hermógenes, Leon, Dionisio.

Correos.—Hoy entran los de Florida, Porongos, San José, Santa Lucía y Mercedes.

Mañana—saldrán los de Durazno, Florida, Porongos, Santa Lucía, San José, Minas y Pando.

Efemérides.—Las de hoy son: 70—Nacimiento de San Eleuterio, obispo y mártir.

1802—Proclamación del Concordato en París.

1797—El general Hoche derrota a los austriacos en la batalla de Neuwied.

1847—Muere Notu autor cómico.

1855—La escuadra inglesa entra en el Belt.

Las de mañana son:

303—Martirio de San Vicente de Colibre.

1775—Los americanos derrotan a los ingleses en el combate de Lexington.

1809—Batalla de Thann en Austria por el general Daront.

1814—Napoleón se embarca para la isla de Elba.

Remates.—Para mañana están anunciados—de cuatro solares por Juan Robles, de dos solares por F. E. Nebel, de terrenos en el Cerro por J. G. Previtali, de un solar en la Aguada por Nicolás y José Franco, de terrenos en la Figurita por Mateo Astengo, de cuatro solares en el Cordón por E. Cabral e hijos.

Vapores.—El lunes 20 sale el *Villa del Salto* para Buenos Aires.

A. LANGLOYS.

LITERATURA.

La mujer.

Agregamos a las opiniones de algunos autores, publicadas ya, las siguientes: Podrán hallar mujeres que nunca hayan tenido cortejos, pero con dificultad las hallaréis que solo hayan tenido uno.—La Rochefoucauld.
Las mujeres son como las veletas; cuando

—El fruto... el fruto de saber que sin autorización no se puede detener a nadie en medio de un camino real.
—La ley, amigo. Vedla aquí.
—¿De la señora princesa?
—De S. A. misma.
Y Cauvinac se alzó ligeramente el sombrero.
—Pero qué, ¿hay dos reyes en Francia? exclamó el prisionero.
—Sí, señor; y ved ahí por lo que tengo el honor de reclamar vuestra asistencia, y por lo que miro e como deber alistaros a su servicio.
—Apelaré al parlamento, caballero.
—Eso es un tercer rey, efectivamente, a quien también tendréis probablemente ocasión de servir.
—Nuestro político no tiene límites.
—Conque, andando, mi amigo.
—Eso es imposible, señor; se me espera para cierto asunto.
—¿Vónde?
—En Orleans.
—¿Qué?
—Mi procurador.
—¿Para qué?
—Para un asunto de dinero.
—¿El primer asunto es el servicio del Estado, caballero?
—No puede, el Estado pasar absolutamente sin mí.
—¿Contamos con vos? Y en verdad que nos habéis fido; sin embargo, si, como decís, vais a Orleans por un asunto de dinero...

—Sí, señor; por un asunto de dinero.
—¿De cuánto?
—De cuatro mil libras.

se enmohecen es cuando empiezan a estar fijas.—V.

No te cases con mujer que tenga un lenguaje afectado: conviene que el marido pueda cometer impunemente un solismo.—Juvénal.

Es tan difícil que una mujer sepa que es fea, como que ignore que es bonita.—Pétil Senn.

Mucho antes de que Dios se hiciera hombre para redimir al género humano, el diablo se había hecho mujer para perderle.—xxx.

La mujer es un manjar digno de los Dioses cuando no lo guisa el diablo.—Shakespear.

Desde el momento en que las mujeres son nuestras, cesamos nosotros de ser suyos.—Montaigne.

El hombre quisiera ser siempre el primer amor de su mujer, y la mujer se contentaría con el ser último amor de su marido.—xxx.

¿Sabeis por qué las mujeres conocen poco la amistad?
Porque después del amor, la encuentran fea.—La Rochefoucauld.

Juicio de Mr. Guizot sobre Beranger.

Beranger poeta por naturaleza y que adornara su dímico con dignísimas galas que el arte le prestaba, fascinaba a la multitud con sus canciones, celebraba, exaltaba y propagaba sus instintos y sus pasiones populares contra todo lo que recordara el antiguo Régimen que la revolución francesa anudadora, muy especialmente contra las pretensiones eclesiásticas a la dominación.

En el fondo de su alma, Beranger no era revolucionario ni menos aun impio—era mas honrado y mas sensato que sus canciones, pero demócrata por convicción como por gusto y lanzado por el espíritu democrático en la licencia e impresión atrevida indistintamente todo lo que desagradaba al pueblo, sin preocuparse del alcance de sus golpes y considerando el éxito de sus canciones como otras tantas victorias de la Francia: amando mas a la revolución o al Imperio que a la libertad y olvidando con vulgar ligereza que la fe y el respeto, donde se hacia mas indispensable es en el seno de las sociedades democráticas y libres. Aunque algo tarde, a mi juicio. Se apercibió de ello cuando se halló frente a frente de esas pasiones que sus canciones fomentaban.

Entonces, abandonó la escena política y casi se hizo anacoreta conservando siempre sus sentimientos, pero triste y sobrecargado con las consecuencias de su desenfrenada propaganda. Algo se exageraba el su importancia propia y su inteligencia política sin embargo fué mas seriamente influyente de lo que fuera jamás un trovador. No le volvió a ver mas después de la revolución de Julio, pero me escribía con frecuencia recomendándome sus amigos en desgracia.

S. S.

—¿Que vais a recibir?
—No; que voy a dar.
—¿A vuestro procurador?
—Justamente, caballero.
—¿Por un pleito ganado?
—No perdido.
—En efecto, eso merece consideración...
—Cuatro mil libras.
—Cuatro mil libras.
—Eso es justamente la cantidad que desaholabais, dado caso que SS. AA. los principales consintieran en admitir un sustituto mercenario en reemplazo de vuestros servicios.
—Con cien e-cidos pago un sustituto, yo...

—¿Un sustituto de vuestra clase: un sustituto que monte en mula con los p'se h'cia fuera, como vos; un sustituto que sepa diez y ocho mil seiscientos setenta y dos leyes? Vamos, caballero, para un hombre ordinario, con celo, serian suficiente y cien escudos; pero si nos contentamos con hombres ordinarios, no podremos hacer frente al rey. Nada, nada, necesitáis a los hombres de vuestro mérito, de vuestro rango y tal e. ¡Que diablitos! no rebajéis vuestro mérito. ¡Me parece que bien valéis cuatro mil libras.
—Ya veo donde se quiere venir a parar, exclamó el prisionero; esto es un robo a mano armada.
—Caballero, nos insultáis dijo Cauvinac, y os desaholabais vivo para reparar ese insulto. Si no hubiésemos que mantener una buena reputación en los ejércitos de los príncipes; no se diera tal da a vosotros. Dadme vuestras cuatro mil libras pero no vayáis a creer que sea esto una exacción; al menos es necesario que lo creáis así.

TRIBUNALES

Informe de la Comisión

DECRETO DE PROMULGACION

DEL
CÓDIGO CIVIL ORIENTAL.

—Continuación—

Las principales novedades del proyecto, son: 1.º la supresión del beneficio de restitución *in integrum*; 2.º la de las acciones rescisorias por lesión enorme ó enormísima, 3.º las restricciones con que se admiten en lo civil la prueba testifical. En todas ellas pasa a ocuparse brevemente la Comisión.

Suprimidas por el proyecto las antiguas diferencias entre la tutela y la curaduría, y sujetos los menores a una tutela necesaria y a denas caucionada, mientras no llegen a la mayor edad, se emancipan ó obtienen habilitación, ningún objeto legítimo podría tener el beneficio de restitución *in integrum*. Los actos practicados por el menor sin la intervención del tutor son declarados nulos, *absoluta ó relativamente*; son asimismo nulos los que practique el tutor sin la autorización ó sin las formalidades requeridas por la ley; en una y otra hipótesis es la acción de nulidad que corresponde al menor, y no la tiene que ver con esos actos nulos la restitución *in integrum* que supone actos válidos, aunque lesivos. Mas en este sentido especial de la restitución, el proyecto justamente la rechaza como un privilegio irracional, como una protección exagerada de los incapaces, cuya utilidad no compensa los males que causa a la sociedad. En efecto, inutiliza los pactos celebrados legalmente, impide la seguridad del dominio y retrae a terceras personas de contratar con los tutores, quedando los huérfanos escluidos en cierto modo de la sociedad civil. Es tan razones son incontestables, y la experiencia de lo que sucede entre nosotros las confirma plenamente.

El derecho vigente admite como el romano la rescisión en los contratos por causa de lesión enorme ó enormísima, y este es otro de los puntos que la Comisión, de acuerdo con el autor del proyecto, ha creído digno de reforma. Es de interés público que las convenciones lícitas sean siempre eficaces, no solo por el respecto que merecen la promesa hecha y la palabra empeñada, sino también porque la seguridad del dominio contribuya en gran manera al desenvolvimiento de la riqueza y a la mejora de la condición material de la sociedad. El hombre debe contratar con prudencia, y si no lo hace y se perjudica, la ley no debe prestarle auxilio, como no haya mediado delito ó cuasi delito de parte del otro contratante ó algun otro vicio radical en el contrato. Dejariamos de ser responsables de

nuestras acciones, si la ley nos permitiera enmendar todos nuestros errores ó nuestras imprudencias.

Cuando la ciencia económica enseña de un modo incontestable que el precio convencional se determina por la libre transacción del vendedor y el comprador, y ese precio es el verdadero y justo de las cosas, expresión de su valor en el cambio en el instante, en que el contrato se celebra; cuando este principio se encuentra consignado espresamente en una ley del Fuero Juzgo (7, tit. 3, lib. 5); cuando se observa en los asuntos mercantiles por disposición del Código Oriental y no ofrece inconveniente alguno, ¿por qué no aceptaríamos en lo civil, como justo, como acertado y bueno ese principio? ¿Se puede preferir que continúe esa multitud de litigios temerarios ó notoriamente maliciosos a que dá lugar la estraña teoría de lesión enorme y enormísima? Ciertamente que no, y tenemos por mucho mas conforme a la moral, la sencilla consignación de esta regla; cada cosa en venta vale la cantidad en que se vende; no habiendo vicios en ella, y no mediando error, ni dolo, ni coacción.

El derecho actual, como es sabido, admite la prueba testimonial en la mayor parte de los contratos, y manda fallar por ella acerca de las obligaciones mas trascendentales, sin tener en cuenta que es una de las mas inseguras y espuestas a error.

Justo y necesario era cuando estaba poco generalizado el uso de la escritura, admitir en todo caso la prueba de testigos; pero cuando no solamente es general el arte de escribir, sino que además hay escribanos en todos los pueblos, ¿por qué no ha de exigir el legislador que se prueben las obligaciones del modo mas fehaciente y menos sujeto al error ó al dolo? Si el respeto al juramento está perdido, si con la corrupción de las costumbres no hay hecho, por falso ó absurdo que sea, que no pueda probarse con testigos, ¿por qué no ha de escluir la ley este género de prueba en todos aquellos casos en que los contrayentes pudieran proporcionarse otra mejor? Es de interés público que se contraigan las obligaciones en la forma mas adecuada para que el obligado no pueda eludir su cumplimiento, y en el caso de que trate de hacerlo, probarlo del modo menos sujeto a error ó malicia, la verdad de su cumplimiento. Así es que el proyecto propone de acuerdo con casi todos los códigos modernos, que no se admita prueba de testigos en demanda cuyo valor ascienda a doscientos pesos, ni para acreditar una cosa diferente del contenido de los instrumentos públicos, ni para justificar lo que se hubiese dicho antes, al tiempo ó después, de su otorgamiento. De esta regla sin embargo se establecen algunas excepciones, cuya justicia es reconocida generalmente.

La Comisión no cuenta por supuesto, entre las novedades del proyecto, el sistema hipotecario, debidos al Gobierno Provisorio de V. E., y reforma que por sí sola puede hacer la gloria de una administración,

ver eso dinero en vuestras manos que no en las suyas.

—En ese caso, creo que quedaréis contentos.

—Pero, ¿y mi recibo?

—Venid con nosotros y le obtendréis en debida forma.

—¿Cómo lo conseguiréis?

—Esos me toca a mí.

Signifícan caminando hacia Orleans, adonde llegaron cerca de las dos.

El prisionero condujo a los enganchadores a la posada mas próxima a su procurador. Era esta posada un horrible degolladero, con la enseña de la Paloma del Diluvio.

—¿Cómo se va a componer esto? dijo entonces el prisionero. Yo bien quisiera no desaholarme de mis cuatro mil libras sino en cambio de mi recibo.

—Eso es lo de menos. ¿Conocéis la letra de vuestro procurador?

—Perfectamente.

—Y en dándonos su recibo, no tendréis ninguna dificultad en entregarnos vuestro dinero?

—Ninguna. Pero sin dinero no daré recibo mi procurador. ¡Ojalá lo conociera muy bien.

—Yo anticipo la suma, dijo Cauvinac.

Y sacando al mismo tiempo de su bolsillo cuatro mil libras, de mil de ellas en lises y el resto en medias pistolas, alineó las p'as ante los ojos admirados del prisionero.

—Se necesita saber cómo se llama vuestro procurador.

—Miese Robodin.

—Pues bien, tomad una pluma y escribid.

El prisionero obedeció.

